

CARACTERÍSTICAS DE LA ESTRUCTURA Ocupacional en la Región NEA EN EL PERÍODO 2003-2006

Blanca Sobol

INTRODUCCIÓN

La recuperación de la economía argentina en estos últimos tiempos ha repercutido en forma notable en el mejoramiento de los indicadores laborales, principalmente de aquellos que se refieren a la disminución de la desocupación. En gran medida, esta situación se debió a la introducción, luego de la crisis de 2001-2002, de herramientas macroeconómicas, tales como un tipo de cambio alto y el sostenimiento del superávit fiscal, que permitieron una expansión sostenida de la economía con repercusiones positivas sobre la ocupación debidas al incremento de la demanda laboral (Fraguglia y Metlka, 2006). Sin embargo, no se han logrado revertir los procesos de segmentación y fragmentación del mercado de trabajo: todavía existe en dicho mercado un espacio significativo caracterizado por generar puestos precarios e inestables. No obstante, como explica Salvia (2005), estas características se presentan de forma heterogénea: varían según la región de acuerdo con sus capacidades productivas y con su desarrollo político e institucional. Estas diferencias se agravan por la depresión de algunas economías regionales y por la falta de iniciativas de desarrollo local.

En este contexto, se ubica la Región Nordeste (NEA), la que, si bien ha mostrado los signos de la recuperación aludida –como la disminución del desempleo–, ha mantenido valores altos en lo que refiere a informalidad, pobreza e indigencia. Precisamente, el presente trabajo se propone analizar el comportamiento del mercado laboral de la Región NEA durante los últimos cuatro años, con el objeto de mostrar las tendencias que presenta, tanto en relación con las características de la estructura histórica de este mercado como en comparación con otras regiones del país.

Esta región presenta particularidades sociohistóricas que contribuyen al acrecentamiento de los procesos de vulnerabilidad del mercado de trabajo. En este sentido ha sido considerada, históricamente, *periférica* al eje central de producción del país; no obstante, su ubicación espacial la posiciona en el *centro* de los procesos de integración regional producidos en la última década, principalmente, de los vinculados con el comercio intra-MERCOSUR. Sin embargo, estos procesos no han logrado cambiar los patrones de desarrollo de la región.

Para desarrollar la propuesta, se trabajó con datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH),¹ seleccionado dos mediciones específicas de la misma: el 2º semestre de 2003 –año en que tanto el país como la región se encontraban atravesando aún el período de crisis– y el 2º semestre de 2006 –cuando se comienza a vislumbrar la recuperación de la economía–. Los datos analizados representan información estadística sobre las características sociodemográficas y ocupacionales de los aglomerados urbanos correspondientes a las denominadas *Regiones Estadísticas*² definidas por el INDEC. Para el caso de este estudio, la *Región Estadística NEA* está conformada por los aglomerados urbanos de Gran Resistencia, Corrientes, Posadas y Formosa.

El artículo ha sido organizado del siguiente modo: en primer lugar, se mencionan las principales características económicas, productivas y sociales de la Región NEA; en segundo lugar, se analiza el mercado de trabajo de la misma partiendo de las tendencias más históricas y pasando luego a considerar su comportamiento en el período señalado.

1 Los datos analizados corresponden a la Encuesta Permanente de Hogares, modalidad *continua*. Esta responde a la nueva metodología implementada en el año 2003, cuya modificación tuvo la finalidad de atender tanto a las actuales características socioeconómicas como a las nuevas modalidades de inserción en el mercado de trabajo y a su dinámica. El relevamiento, a diferencia del anterior que era puntual (mayo y octubre), es *continuo* y tiene distintos dominios de estimación. Según la EPH, se entiende por dominio a cualquier subdivisión de población acerca de la cual se puede dar información numérica de precisión conocida. Por lo tanto, los períodos de estimación son: trimestres, semestres y años. Para cada uno de los aglomerados de menos de 500.000 habitantes, como es el caso de los que conforman la Región Estadística NEA, las estimaciones son semestrales y anuales (INDEC, 2003a; Marcoleri, 2005).

2 Para la regionalización de los aglomerados urbanos relevados, el INDEC se basa en criterios de contigüidad de áreas geográficas, reconociendo seis regiones: 1) **Región Gran Buenos Aires**: integrada por Ciudad de Buenos Aires y Partidos del GBA; 2) **Región Noroeste (NOA)**: integrada por los aglomerados de Gran Catamarca; Gran Tucumán-Tafí Viejo, Jujuy-Palpalá, La Rioja, Salta, Santiago del Estero-La Banda; 3) **Región Nordeste (NEA)**: integrada por los aglomerados de Corrientes, Formosa, Gran Resistencia, Posadas; 4) **Región Cuyo**: integrada por los aglomerados de Gran Mendoza, Gran San Juan, San Luis-El Chorrillo; 5) **Región Pampeana**: integrada por los aglomerados de Bahía Blanca-Cerri, Concordia, Gran Córdoba, Gran La Plata, Gran Rosario, Gran Paraná, Gran Santa Fe, Mar del Plata-Batán, Río Cuarto, Santa Rosa-Toay; 6) **Región Patagónica**: integrada por los aglomerados de Comodoro Rivadavia-Rada Tilly, Neuquén-Plottier, Río Gallegos, Ushuaia-Río Grande (INDEC, 2006).

CARACTERÍSTICAS DE LA REGIÓN NEA

La Región Nordeste del país, se desataca, principalmente, por su gran heterogeneidad; sus características productivas, económicas y sociales permiten afirmar que no existe un único NEA histórico, económico o político; tampoco manifiesta tener una cultura común que permita identificar particularidades regionales (Schweitzer, 2004).³

No obstante, desde una perspectiva física, se puede decir que la región geográfica NEA está formada por las provincias de Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones y nace oficialmente, como programa de planificación nacional, en 1966 con el Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE), en el que se incluía, también, a los departamentos de 9 Julio, Vera y Obligado de la Provincia de Santa Fe. Esta Región-Plan, explica Schweitzer, no llegó a ser una realidad, principalmente por las políticas de desarrollo regional que la sustentaban. Sin embargo, este agrupamiento, ajustado a los límites de las actuales provincias que la componen, se mantiene hasta el presente, en términos de Región *Estadística o Formal*, dando lugar a la Región NEA.

En términos generales, esta región constituye una zona fundamentalmente rural, con centros urbanizados a la vera de los ríos y cuya población –particularmente en las últimas décadas– ha tenido un fuerte incremento orientado hacia las ciudades capitales de las provincias que la integran (Panaia, 2004).

Panaia y San Martín (2004) señalan que la región se destaca tanto por tener una estructura productiva básicamente primaria, con baja capacidad tecnológica y formas no capitalistas de producción, como por el carácter principalmente minifundista de la tenencia de la tierra. Tradicionalmente, la producción se orientó a los monocultivos de tabaco, yerba mate y té y a la extracción de algodón y frutos tropicales. Dichos autores subrayan también que el sector agroindustrial, de escaso nivel técnico y productivo, se orientó fundamentalmente al mercado interno. En ese sector se destacan: las desmotadoras de algodón, las actividades vinculadas con la industria arrocera, la industria textil, la forestación y los frigoríficos. Pero el comportamiento de la demanda interna en el período de ajuste estructural contribuyó al deterioro de todas estas actividades (Rofman, 1999).

³ El autor explica que no existe un único NEA histórico en términos de los procesos de formación de los territorios de la Nación, ni que resalte sus fronteras, internas y externas; tampoco existe una unidad económica regional donde se desarrolle actividades económicas comunes que se complementen y que formen un posible mercado interno regional. Por otro lado, afirma que, en términos políticos –es decir, en cuanto a instituciones, políticas y administración–, no se puede hablar de un NEA integrado ya que las capitales de las cuatro provincias que lo integran son polos de irradiación de políticos de otros estados de una federación. Por último, señala que, si la identidad de una región se define como una construcción de proyectos propios por parte de la sociedad con vistas a integrarse, cooperar y construir agrupamientos más amplios, en el NEA esa identidad está pendiente.

Sin embargo, los cambios producidos en los patrones de la economía en los años noventa, orientados a la exportación, hicieron que los bienes manufacturados o semimanufacturados lograran una salida alternativa. Así, por ejemplo, el algodón y el arroz, cuyo principal destino era Brasil, experimentaron incrementos en los montos producidos. No obstante, esto no fue suficiente para dinamizar el empleo en este sector, porque este proceso tuvo un definido perfil concentrador que expulsó a los pequeños productores, imposibilitados de acceder a recursos financieros y organizativos y a la nueva tecnología para ajustarse a las exigencias de toda empresa exportadora (Rofman, 1999).

En cuanto a las inversiones, las más importantes están vinculadas con el complejo celulósico papelero y con la empresa Yaciretá, ubicada en la provincia de Misiones, donde también se encuentran las Cataratas del Iguazú, constituidas como un gran reactivador económico de la región. Sin embargo, la dinámica de esta zona no alcanzó para contribuir al crecimiento del desarrollo de la región (Panaia, 2004).

Un rasgo importante del perfil de la región es el fomento de una economía subterránea basada en el contrabando, en la usurpación de tierras fiscales y en el comercio de fronteras. A estas características contribuyen principalmente, por un lado, la actividad turística cada vez más desarrollada y, por otro lado, el crecimiento de las ciudades de la triple frontera (Panaia y San Martín, 2004).

Varios de estos aspectos, contribuyen a definir a la región como un *área rezagada* (Rofman, 1999), condición que se agrega a su posición histórica de *periferia* respecto del *centro* del sistema espacial argentino por estar alejada del eje central pampeano de producción. Esta caracterización se basa en la concepción sociohistórica y económica de la conformación de regiones en la Argentina de Romero y Rofman (1973), sustentada teóricamente en el estructuralismo económico y en la Teoría de la dependencia. Desde esta perspectiva, se sostiene que la Región Nordeste del país se constituyó como una región *periférica* en el ordenamiento del sistema espacial argentino.⁴

En la actualidad, aunque se sigue considerando al Nordeste como periférico con respecto al centro del país, la región se ha ubicado en una posición espacial central en los procesos de integración regional consolidados a partir de la década del noventa por su condición de paso obligado del nuevo comercio intra-área del MERCOSUR (Rofman, 1999). Pero, esto no ha logrado cambiar el patrón de desarrollo de esta región.

4 Un período histórico que contribuyó a la consolidación del sistema centro-periferia fue el que va desde 1860 hasta 1930. En esta etapa, la Argentina se integra a esta división internacional especializándose en la agricultura y la ganadería. Aquí es donde un conjunto de factores, como la expansión vigorosa de la producción exportable y su concentración en la zona pampeana, la política de librecambio de las autoridades nacionales, el desarrollo de los ferrocarriles y la formación del mercado nacional, fueron derribando las barreras que defendían las posiciones relativas de las zonas del interior. Así es como se fue marcando definitivamente la conversión del interior del país en zona periférica y dependiente del centro (Rofman y Romero, 1973; Ferré, 2004).

En efecto, Panaia y San Martín (2004) destacan que la fragmentación productiva de la zona, donde contrastan grandes industrias con zonas de fuerte atraso, el mantenimiento del monocultivo, el débil crecimiento de la infraestructura, así como el fracaso de la construcción de los ejes viales y fluviales que debían asegurar la integración de la región, han operado como los principales obstáculos para el aprovechamiento de los beneficios producidos por el comercio intra-MERCOSUR, acrecentando los procesos de desintegración.

EL MERCADO LABORAL DEL NEA

Principales tendencias

Aunque se presentan aquí determinadas tendencias en el mercado laboral en la región, no se pretende establecer ninguna homogeneidad: por el contrario, como ya se señaló, este estudio reconoce la gran diversidad productiva, económica y social del NEA, rasgo crítico, no por la heterogeneidad en sí misma, sino por la ausencia, entre otras cosas, de una complementación de las actividades que permita consolidar un mercado interno regional (Schweitzer, 2004). Esto implica, a su vez, reconocer la actual revisión exhaustiva⁵ de las numerosas perspectivas de los contenidos y formas del concepto de región geográfica que buscan aportar elementos para los análisis regionales, reconociendo la forma en que los factores históricos, económicos, sociales y políticos inciden en las transformaciones regionales.

Por lo tanto, sin desconocer estos aspectos contextuales, se enumeran aquí las principales tendencias del mercado laboral de la *Región Estadística NEA*:

1. Bajas tasas de actividad en relación con los promedios nacionales y/o de otras regiones. Con todo, en los últimos años la región ha presentado una tendencia creciente en esta tasa, lo que puede atribuirse a distintos factores, principalmente a la incorporación al mercado de trabajo de otros miembros de la familia –en particular cónyuges e hijos– a partir de la situación de desempleo del jefe de hogar, así como al aumento de la ocupación femenina.
2. Tasa de desocupación significativamente inferior a las del resto del país: las bajas tasas de actividad, que muestran el reducido número de personas que trabajan o buscan trabajo en la región, tienen un peso significativo en el total de desocupados, que es marcadamente inferior respecto de otras regiones. Asimismo, la existencia de cantidades importantes de beneficiarios de planes

⁵ En este sentido, una revisión interesante es la realizada por Marta Panaia (2005), quien aporta un abordaje histórico y actual del concepto de “región geográfica”, destacando que el acento puesto, en los últimos tiempos, en la región como espacio de referencia social plantea la necesidad de reelaborar el enfoque regional, considerando las nuevas realidades de las economías regionales, su vinculación con el concepto de territorio y la concepción de espacio en el trabajo.

sociales incide en las cifras de desocupación porque en las mediciones del INDEC se los considera como ocupados.

3. Baja capacidad de absorción de mano de obra por parte del sector formal y privado de la economía regional; y, en contraposición, elevadas tasas de empleo estatal, así como un alto porcentaje de cuentapropistas y trabajadores familiares sin remuneración.

4. Predominio de pautas de comportamiento político patriarcal y clientelar, reflejadas, en gran medida, en la alta tasa de empleo público mencionada. La región se caracteriza por la primacía de vínculos primarios en el funcionamiento del mercado laboral, rasgo que se manifiesta principalmente en las formas de reclutamiento de mano de obra en el sector empresarial: en las estrategias de las empresas para la incorporación de personal se privilegia el acceso por contactos y conocidos y no por procedimientos técnicos específicos.

5. Alta concentración de actividades en el sector de la construcción y de servicio doméstico.

6. Escaso crecimiento de ocupaciones que demanden un alto grado de calificación. Las empresas que emplean universitarios son, fundamentalmente, las del sector servicios y, como gran parte de ellas tienen un bajo grado de desarrollo organizacional, demandan poco personal técnico y profesional. Pero las empresas con un mayor grado de desarrollo y que han instalado sucursales en la región tampoco ofrecen oportunidades para empleos calificados (porque tales puestos se establecen generalmente en las casas centrales ubicadas en otras ciudades –Buenos Aires, Córdoba, Rosario–) (Barbetti, 2002).

El período de recuperación económica 2003-2006: el mercado laboral en el NEA⁶

Hacia el año 2003, la región NEA, al igual que el resto del país, afrontaba la crisis económica, social y política más aguda de todos los tiempos. Los índices de pobreza e indigencia constituyían los indicadores más preocupantes y eran los más elevados tanto en relación con el promedio nacional como en comparación con el resto de las regiones: en el NEA el 64,5% de las personas se encontraba bajo la línea de pobreza y el 33,9% bajo la línea de indigencia, mientras que para el total país estas cifras alcanzaba el 47,8% y el 20,5% respectivamente.

En el año 2006, estos indicadores muestran una tendencia decreciente: las personas bajo la línea de pobreza disminuyen en 2,1% y las personas bajo

⁶ Como ya se mencionó, el análisis de este período está basado en los datos provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares correspondientes al 2º semestre de 2003 y al 2º semestre de 2006, relevados para cada una de las *Regiones Estadísticas* del país.

la línea de indigencia en 4,6%, aunque los porcentajes seguían siendo los más elevados del país (véase en el Anexo el Cuadro 1)

En cuanto al comportamiento del mercado de trabajo de la región, la tasa de actividad tanto en 2003 (37,6%) como en 2006 (37,9%) es la más baja en comparación con la del total de los aglomerados (45,7%) y en relación con otras regiones del país. Por el contrario, la tasa de empleo, aunque con leves diferencias, muestra un comportamiento diverso: crece en concomitancia con la disminución de la tasa de desocupación. En este punto, cabe recordar que, si bien hacia 2003 los niveles de desocupación en el país eran muy altos (16,7%), la región mostraba la segunda tasa de desocupación más baja (10,6%). Como se señaló antes, esta diferencia se puede atribuir, en gran medida, al alto porcentaje de desocupados con planes sociales existentes en la región⁷ y, fundamentalmente, a las bajas tasas de actividad que presenta el NEA. En 2006 la tasa de desocupación muestra una disminución sustancial: se ubica en el 5,2%, lo que implica una baja del 50% de la población desocupada. Este valor, al igual que lo ocurrido en 2003, sigue posicionando al Nordeste como la segunda región con más baja tasa de desocupación luego de la Región Cuyo (véase en el Anexo el Cuadro 2).

Pero esas otras regiones del país, como la Patagonia o Cuyo, que experimentan también reducidos niveles de desempleo, presentan, en comparación, tasas de actividad notoriamente más altas que las del NEA, e incluso, en el período estudiado, han mostrado un crecimiento –tal es el caso de la Región Patagonia–. Por ello, se considera que la disminución del desempleo en estas zonas responde efectivamente a una mejoría de sus economías,⁸ traducida, a su vez, en los niveles inferiores de pobreza e indigencia con respecto a los del NEA. Por lo demás, las mayores tasas de desocupación se presentan en el Gran Buenos Aires y en la Región Pampeana, lugares en los que la tasa de actividad resulta elevada, marcando una diferencia sustancial con la Región Nordeste en términos de oferta laboral.⁹

Esto es lo que distancia al NEA de estas regiones más desarrolladas: en el Nordeste las bajas tasas de desocupación, más que significar una recuperación de los indicadores laborales, reflejan características estructurales, como lo es el reducido porcentaje de la población que trabaja y que busca trabajo, porcentaje que no ha logrado revertirse y que tiene una alta incidencia en las situaciones de pobreza e indigencia que afecta a un segmento importante de la población en la

7 Al respecto, se recuerda que en sus mediciones el INDEC considera como ocupados a los beneficiarios de los Planes Jefes y Jefas de Hogar que realizan una contraprestación.

8 La Región Patagónica, frente a los cambios económicos y productivos de los últimos años, ha logrado convertirse en un importante atractivo turístico; también ha resurgido su sector industrial. La Región Cuyo ha podido diversificar ampliamente sus actividades productivas y captar inversiones para todo tipo de proyectos: alimentarios, textiles, metalúrgicos y mineros (*El Economista on line*, 25 de abril de 2005, Buenos Aires).

9 Documento producido por el Instituto Argentino para el Desarrollo de las Economías Regionales (IADER), 18/07/2006, *on line*. Disponible en: <http://www.iader.org.ar>

región. Específicamente, parte de la reducida tasa de desocupación esconde una elevada tasa de inactividad: mucha gente no es desempleada porque directamente no busca empleo.

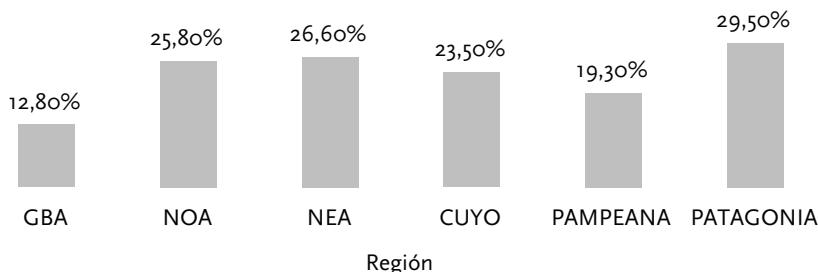
CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN OCUPADA EN LA REGIÓN

Sectores de actividad. En relación con esta cuestión, la Región Nordeste se caracteriza por el elevado porcentaje de ocupaciones en el Sector Estatal de la economía. En 2003 la ocupación en el mismo alcanzaba el 32% ocupando el segundo lugar luego de la región Patagónica (35,5%), mientras que el Gran Buenos Aires sólo presentaba el 16,2% de ocupados en empleos públicos. Sin embargo, en el período analizado, se verifica un decrecimiento del empleo en este sector tanto en el NEA como en las diferentes regiones, aun cuando la región que nos ocupa continúa ocupando los primeros rangos, como se observa en el Gráfico 1. Dentro de la Región, Formosa configura el aglomerado con mayor número de ocupados en este sector; en segundo lugar se encuentra Corrientes, seguido de Gran Resistencia; Posadas ocupa el último puesto. Durante el período en estudio, no se produjeron variaciones en esta distribución (véase en el Anexo el Cuadro 3).

Si bien, en el conjunto del país, la Región Patagónica y el NEA se destacaron siempre por presentar los mayores índices de empleo en el Sector Estatal, existen algunas particularidades que es posible analizar a la luz de los procesos migratorios internos del país y que contribuyeron al crecimiento de ese sector. La Región Patagonia, explica Rofman (1999), ha sido, históricamente, receptora de población, y durante el período intercensal (1980-1991) se acentuó, por un lado, el caudal poblacional –mayoritariamente proveniente del interior del país– que llegaba a la zona atraído por el sector público demandante de mano de obra para la construcción, y por otro lado, la afluencia de profesionales especializados para encarar programas de crecimientos planificados. Por el contrario, en la Región Nordeste –tradicionalmente expulsora de población orientada hacia los grandes centros urbanos– la conformación de este sector respondió a dos procesos: por un lado, las transformaciones productivas indujeron el desplazamiento de la población rural hacia las áreas urbanas de la región; por el otro, el debilitamiento de la demanda laboral en los grandes centros urbanos del país determinó que las provincias del NEA exhibieran una mayor retención de su población. Frente a esta situación –fundamentalmente en los casos de Formosa, Corrientes y Chaco–, el sector público se convirtió en el principal empleador de esta mano de obra excedente. Misiones constituye la excepción: las importantes inversiones en la industria papelera y en la construcción de Yaciretá incidieron de manera importante en la incorporación a esas actividades de la población activa que en otros tiempos hubiera migrado hacia otros centros urbanos, contribuyendo, al mismo tiempo, a un menor crecimiento del empleo público en esta provincia, tendencia que hasta la actualidad se mantiene.

Un aspecto que se suma a esta diferenciación respecto de la Patagonia es el tipo de estrategia implementada por el poder político en la región NEA que hace que parte de este caudaloso empleo público –provincial y municipal– persiga, también, objetivos “clientelísticos” (Rofman, 1999).

Gráfico 1. Porcentaje de actividad en el Sector Estatal de la Economía según Región Estadística. 2º semestre de 2006



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos provenientes de la EPH, 2º semestre de 2006.

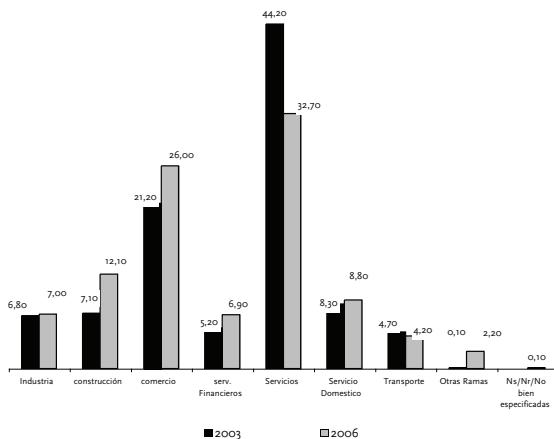
Rama de actividad y tipo de calificación de las ocupaciones. Lo que caracteriza a la región, en particular debido al escaso desarrollo del sector moderno de la economía, es el predominio de los servicios sociales.¹⁰ Sin embargo, la recuperación de los indicadores económicos derivó en una disminución de estas actividades y en un aumento de las pertenecientes al ámbito de la construcción, el comercio y los servicios financieros. De todos modos, estos cambios no alcanzaron para modificar las características estructurales de la región, las cuales se evidencian en los altos valores que presentan las actividades del servicio doméstico y en el crecimiento insuficiente que registró el sector industrial en 2006 (véanse el Cuadro 4 del Anexo y el Gráfico 2).

Con respecto a este último sector, y siguiendo a Rofman (1999), las provincias del NEA configuran un área de escaso desarrollo. Los efectos de la recesión de fines de la década de 1980 y la implementación de la convertibilidad llevaron a una desindustrialización más aguda que la de las regiones más indus-

¹⁰ En este rubro las mediciones del INDEC incluyen a la Administración Pública y la Defensa, los Planes de Seguridad Social de afiliación obligatoria, la Enseñanza, los Servicios Sociales y de Salud, Servicios Comunitarios, Sociales y Personales.

trializadas y si bien, como se mencionó más arriba, el cambio en los patrones de la economía permitió que algunos bienes –como el algodón y el arroz– fueran exportados, esto no alcanzó para dinamizar el empleo en este sector (Rofman, 1999).

Gráfico 2. Ramas de actividad en la Región NEA según períodos: 2º semestre de 2003 y 2º semestre de 2006

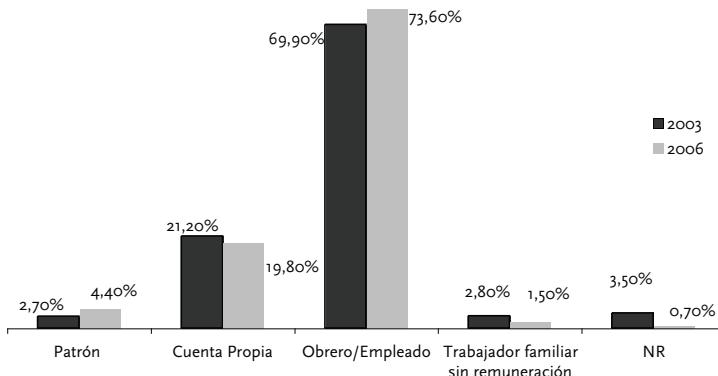


Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EPH, 2º semestre de 2003 y 2º semestre de 2006.

En relación con el tipo de calificaciones predominante que requieren las ocupaciones en el NEA, resulta necesario destacar que, a pesar de la disminución registrada en el año 2006, las actividades que demandan trabajadores no calificados siguen representando una proporción elevada (29,2%) (véase en el Anexo el Cuadro 5). Esto se vincula con lo observado en las diferentes categorías ocupacionales, donde se hace visible que los trabajadores con menor educación (primaria incompleta-sin instrucción) incrementaron su participación en actividades informales¹¹ como el cuentapropismo y el trabajo familiar sin remuneración, tareas que, a pesar de haber disminuido, siguen representando un segmento importante del mercado laboral (véase el Gráfico 3). Por el contrario, el aumento del 3,7% en el trabajo asalariado (en relación de dependencia), como así también el de la categoría patrón o empleador, se produjo fundamentalmente entre los trabajadores con mayores niveles educativos (medios y superiores) (véase la Tabla 6 del Anexo).

11 De acuerdo con la definición operacional establecida por la OIT, el sector informal es aquel constituido por personas que responden a las siguientes categorías ocupacionales: el trabajo familiar no remunerado, el trabajo por cuenta propia (excepto técnicos y profesionales), los asalariados y patrones de empresas de hasta cinco empleados y el trabajo doméstico (Souza y Tokman, 1995, citado por Busso, 2006, p. 139).

Gráfico 3. Categoría ocupacional en la Región NEA según períodos: 2º semestre de 2003 y 2º semestre de 2006



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EPH, 2º semestre de 2003 y 2º semestre de 2006.

Al respecto, se observa que otras características sociodemográficas, como la edad, el sexo y los aglomerados, intervienen diferenciando el acceso a una u otra de estas categorías (véanse en el Anexo los Cuadros 8, 9 y 10). En primer lugar, en el caso de los asalariados, vemos que, si bien son las mujeres las que mayoritariamente se encuentran en esta categoría, se aprecia que el crecimiento más importante se dio en el grupo de hombres. Dentro de la Región, Formosa constituye el aglomerado con mayor número de asalariados pero, al igual que Posadas, estas son localidades donde la categoría se desarrolló en menor proporción en comparación con Corrientes (5,3%) y Resistencia (4,6%), donde se observa un incremento más importante. Y al considerar las edades, vemos el predominio de jóvenes en este tipo de actividades. Con respecto a quiénes son los cuentapropistas, resulta necesario señalar que, si bien se manifestaba como una actividad predominante en los hombres, la comparación entre ambos períodos muestra un decrecimiento en este grupo y un correlativo aumento entre las mujeres. Ciertamente, es el grupo de personas de mayor edad quienes realizan estas actividades. Al analizar el interior de la región, se revela que el aglomerado de Corrientes es el que muestra el más alto porcentaje de cuentapropistas, a diferencia de lo que ocurría en el año 2003 en el que el aglomerado de Resistencia resultaba ser la ciudad con mayor número de trabajadores en esta categoría. En el grupo de trabajadores familiares predominan las mujeres y los jóvenes entre 14 y 24 años, y se dan en mayor proporción en el aglomerado de Corrientes.

Por último, en el período 2006 se aprecia un incremento en las situaciones de trabajo no registrado: el porcentaje de trabajadores que no recibe ningún tipo de comprobante por su trabajo pasa del 31,5% en el 2º semestre de

2003 al 35,5% en el 2º semestre de 2006 (véase el Cuadro 7 del Anexo).¹² Esta situación de alta vulnerabilidad afecta principalmente a los jóvenes –entre 14 y 24 años– y a los trabajadores con menor calificación –nivel educativo primario incompleto o sin instrucción–. Dentro de la Región, Posadas, con el 39,4%, resulta el aglomerado con mayor porcentaje de trabajadores no registrados: le sigue Corrientes, con el 39%; en tercer lugar se encuentra el Gran Resistencia (34,9%) y en el último Formosa con el 29,3 por ciento.

Panaia (2004) explica que en estos valores tienen gran incidencia el sector de la construcción, el aumento de los trabajadores autónomos y el desarrollo de actividades temporales como el turismo, la cosecha y el contrabando en la zona de frontera que activa fuertemente la economía subterránea. Fundamentalmente, el tipo de actividad turística y el hecho de ser zona de frontera es lo que hace que el NEA tenga propensión natural a favorecer las actividades en “negro”.¹³

CONCLUSIONES

Al inicio de este trabajo, señalamos que la recuperación de la economía nacional repercutió favorablemente en algunos indicadores del mercado de trabajo, principalmente en los referidos a la desocupación. Al observar lo ocurrido en la Región Nordeste, vimos que aquí también se experimentó, como en el resto del país, una baja en la desocupación. Sin embargo, se aprecia que las tendencias que marcan los rasgos característicos de la región en materia laboral no se han modificado y que esos rasgos continúan ubicando a la misma como un área de escaso desarrollo y con alto grado de informalidad y precariedad en las ocupaciones. A esta afirmación contribuyeron las siguientes observaciones:

1. la persistencia de las bajas tasas de actividad en relación con el resto del país y la consecuente tasa de desempleo reducida;
2. la continuidad del alto nivel de empleo en el sector estatal así como también el elevado porcentaje de trabajadores por cuenta propia;
3. el escaso crecimiento de las actividades en el sector industrial y la tendencia creciente de incremento en el trabajo doméstico, tanto como el predominio de ocupaciones de baja calificación;

12. El tipo de comprobante obtenido en el momento de percibir los haberes se torna aquí un indicador del empleo no registrado.

13. La autora hace referencia a que, por ejemplo, la zona turística internacional de las Cataratas del Iguazú, ubicada a sólo 25 km de la Triple Frontera e incluida en el Parque Nacional que comparten Argentina y Brasil, nuclea una intensa actividad turística, importante cantidad de hoteles y equipamiento social. Pero, aunque no tiene las características estacionales de otras regiones, mantiene un nivel de personal declarado muy por debajo de la capacidad instalada.

4. el incremento del trabajo no registrado y la apreciación de que se trata de una problemática que continúa afectando principalmente al grupo de trabajadores jóvenes.

Con todo, es posible advertir algunas diferencias dentro de la Región. En particular, se advierte la recuperación de los indicadores labores en los aglomerados de Posadas y Gran Resistencia. En Corrientes la tendencia es hacia el empeoramiento de la situación laboral. Mientras que el aglomerado de Formosa registra cierta constancia en su comportamiento.

De cualquier modo, los parámetros aquí presentados, contribuyen a ubicar a la Región Nordeste entre aquellas regiones donde las mejoras de índole económica repercutieron de manera más lenta y no fueron suficientes, al menos hasta el momento, para revertir las características más estructurales del mercado laboral. En gran medida, su posición periférica respecto del eje central de producción del país ha incidido en esta falta de modificación de sus condiciones de desarrollo. Al mismo tiempo, la fragmentación productiva, económica, social y política de la Región no le ha permitido su consolidación como unidad regional capaz de beneficiarse de su ubicación central en los procesos de integración del MERCOSUR, que debería posibilitarle una notable mejora en sus indicadores económicos y sociales.

ANEXO

Cuadro 1. Porcentaje de personas bajo la línea de pobreza e indigencia según Regiones Estadísticas: 2º semestre de 2003 y 2º semestre de 2006

Región /aglomerado	2º semestre de 2003		2º semestre de 2006	
	Personas bajo la línea de pobreza	Personas bajo la línea de indigencia	Personas bajo la línea de pobreza	Personas bajo la línea de indigencia
Total Aglomerados	47,8	20,5	26,9	8,7
Gran Buenos Aires	46,2	18,9	25,5	8,0
Cuyo	51,5	19,9	26,3	7,2
Noroeste	60,3	26,2	37,2	12,6
Pampeana	43,3	19,8	22,6	7,8
Patagónica	34,5	14,4	15,9	5,7
Nordeste	64,5	33,9	39,1	15,9
Corrientes	68,7	41,4	46,0	18,1
Formosa	60,4	31,1	43,7	11,5
Posadas	61,2	30,5	48,1	12,6
Gran Resistencia	65,5	31,5	43,6	19,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EPH, 2º semestre de 2003 y 2º semestre de 2006.

Cuadro 2. Principales tasas según Regiones Estadísticas. 2º semestre de 2003 y 2º semestre de 2006

	Tasa de actividad		Tasa de empleo		Tasa de desocupación		Tasa de subocupación	
	2ºsem. 2003	2ºsem. 2006	2ºsem. 2003	2ºsem. 2006	2ºsem. 2003	2ºsem. 2006	2ºsem. 2003	2ºsem. 2006
Total de los Aglomerados	45,7	46,2	38,6	41,8	15,4	9,5	16,4	11,0
Gran Buenos Aires	47,9	48,5	39,9	43,4	16,7	10,5	17,6	12,6
Cuyo	43,5	42,9	38,3	41,0	11,8	4,4	15,2	10,5
Noroeste	41,9	42,1	36,0	38,0	14,0	9,5	17,3	10,6
Pampeana	45,1	45,5	38,1	41,3	15,4	9,2	15,4	9,4
Patagónica	41,3	45,7	37,7	42,4	8,6	7,2	5,0	5,3
Nordeste	37,6	37,9	33,6	35,9	10,6	5,2	12,4	9,0
Corrientes	38,1	38,3	32,9	35,8	13,8	6,6	15,1	8,7
Formosa	35,9	35,7	33,7	34,2	6,2	4,3	8,0	5,7
Gran Resistencia	38,9	37,0	34,8	35,2	10,5	5,0	9,9	11,9
Posadas	36,3	40,2	32,6	38,4	10,0	4,5	15,9	8,3

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EPH, 2º semestre de 2003 y 2º semestre de 2006.

Cuadro 3. Tipo de actividad según Aglomerados. Región NEA. 2º semestre de 2003 y 2º semestre de 2006 en porcentajes

Tipo de actividad	Aglomerado							
	Posadas		Gran Resistencia		Corrientes		Formosa	
	2003	2006	2003	2006	2003	2006	2003	2003
Estatal	28,0	19,8	26,1	24,2	32,8	27,3	45,2	35,2
Privada	68,9	78,1	65,5	71,1	66,9	72,3	54,8	64,8
Otro Tipo	3,1	2,0	8,4	4,7	,3	,3	--	--
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EPH, 2º semestre de 2003 y 2º semestre de 2006.

Cuadro 4. Ramas de actividad según Regiones. 2º semestre de 2003 y 2º semestre de 2006 en porcentajes

Ramas de actividad	Regiones Estadísticas											
	GBA		NOA		NEA		Cuyo		Pampeana		Patagónica	
	2003	2006	2003	2006	2003	2006	2003	2006	2003	2006	2003	2006
Industria	14,3	16,4	8,7	9,4	6,8	7,0	12,3	13,1	12,9	12,6	13,7	8,2
Construcción	6,0	7,9	7,4	9,9	7,1	12,1	6,9	9,3	6,4	9,6	6,1	10,4
Comercio	20,9	23,3	22,2	25,7	21,2	26,0	24,4	24,2	23,7	24,5	21,9	18,9
Serv. Financieros	11,2	11,2	5,9	6,7	5,2	6,9	7,7	8,9	8,9	9,6	10,6	7,0
Servicios	30,3	24,8	40,2	32,3	44,3	32,7	32,7	29,0	32,9	27,8	31,1	34,5
Serv. Doméstico	7,3	8,3	6,8	8,2	8,3	8,8	6,4	6,9	6,1	8,2	6,9	7,4
Transporte	8,0	6,9	5,9	5,9	4,7	4,2	6,4	5,3	6,2	6,4	7,5	5,6
Otras Ramas	0,7	0,9	--	1,9	0,1	2,2	--	3,3	0,2	1,9	0,5	8,8
Ns/Nr/No bien especificadas	--	0,4	--	--	--	0,1	--	0,1	--	0,1	--	0,1
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EPH, 2º semestre de 2003 y 2º semestre de 2006.

Cuadro 5. Calificación de las tareas según Regiones Estadísticas. 2º semestre de 2003 y 2º semestre de 2006 en porcentajes

Calificación de las tareas	Regiones Estadísticas											
	GBA		NOA		NEA		Cuyo		Pampeana		Patagónica	
	2003	2006	2003	2006	2003	2006	2003	2006	2003	2006	2003	2006
Profesional	9,7	8,8	6,6	8,7	7,1	7,1	8,4	7,8	8,4	9,3	7,6	8,6
Técnica	17,0	15,8	17,5	16,8	15,7	17,4	19,4	16,7	18,2	16,4	20,3	17,8
Operativa	46,5	51,7	41,6	50,1	42,6	46,2	42,4	47,1	45,2	50,7	45,5	51,0
No Calificada	26,2	23,5	34,4	24,5	34,6	29,2	29,7	28,4	27,9	23,4	26,5	22,5
Ns/Nr/No bien especificadas	0,5	0,4	--	-	--	--	--	--	0,3	0,2	--	0,1

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EPH, 2º semestre de 2003 y 2º semestre de 2006.

Cuadro 6. Categoría ocupacional según nivel educativo. 2º semestre de 2003 y 2º semestre de 2006 en porcentajes

Categoría ocupacional	Nivel educativo							
	Primaria incompleta		Secundaria completa		Universitaria completa		Sin instrucción	
	2003	2006	2003	2006	2003	2006	2003	2006
Patrón	1,7	2,0	2,2	3,6	4,5	6,8		2,2
Cuenta propia	27,6	33,5	21,5	20,9	16,8	12,7	37,5	41,3
Obrero/empleado	64,2	61,1	69,7	73,2	73,4	78,8	60,0	56,5
Trabajador familiar s/rem.	3,9	2,4	3,0	1,7	1,6	1,1	2,5	
Ns/Nr/No bien especificadas	2,6	,9	3,6	0,7	3,7	0,6		
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EPH, 2º semestre de 2003 y 2º semestre de 2006.

Cuadro 7. Comprobante al momento de percibir los haberes. Por Total Región y según aglomerados urbanos. 2º semestre de 2003 y 2º semestre de 2006 en porcentajes

Tipo de Comprobante	Total Región		Posadas		Gran Resistencia		Corrientes		Formosa	
	2003	2006	2003	2006	2003	2006	2003	2006	2003	2006
Recibo Completo	57,3	56,3	63,6	56,4	43,5	51,2	57,6	56,9	68,8	60,1
Sólo Papel	8,4	3,9	1,2	1,8	24,9	10,4	2,1	1,8	1,7	2,1
Entrega Factura	1,5	3,9	1,4	1,9	0,8	3,1	2,1	1,6	1,7	8,6
Nada	31,5	35,6	32,3	39,4	29,4	34,9	36,7	39,0	26,9	29,3
Ad honorem	1,3	0,3	0,9	0,5	1,2	0,4	1,3	0,4	1,5	
N/S N/R	0,1	0,1			0,1	0,3	0,3			
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EPH, 2º semestre de 2003 y 2º semestre de 2006.

Cuadro 8. Categoría ocupacional según sexo. 2º semestre de 2003 y 2º semestre de 2006 en porcentajes

Categoría ocupacional	Sexo			
	Varón		Mujer	
	2003	2006	2003	2006
Patrón	3,8	5,4	1,3	3,1
cuenta propia	25,5	22,2	15,6	16,6
obrero/empleado	65,4	71,1	75,7	77,4
Trabajador familiar s/rem.	2,3	0,9	3,3	2,1
Ns/Nr/Ne	3,0	0,5	4,1	0,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EPH, 2º semestre de 2003 y 2º semestre de 2006.

Cuadro 9. Categoría ocupacional según edad. Región NEA. 2º semestre de 2003 y 2º semestre de 2006 en porcentajes

Cat. ocupacional	Edad											
	14-24		25-34		35-44		45-54		55-64		+ de 65	
	2003	2006	2003	2006	2003	2006	2003	2006	2003	2006	2003	2006
Patrón	1,0	1,4	1,5	3,2	2,5	4,5	5,0	5,9	3,6	7,2	10,8	11,0
Cuenta propia	17,1	14,5	17,3	15,8	21,5	20,2	23,4	22,1	30,9	26,8	50,0	44,2
Obrero/empleado	64,6	77,9	75,9	79,1	73,6	74,5	69,3	71,1	62,8	64,7	37,8	41,9
Trabajador familiar s/rem	7,2	3,7	1,6	1,4	1,5	0,7	1,0	0,6	1,5	0,9	1,4	2,9
Ns/Nr/Ne	10,1	2,5	3,8	0,6	0,9	0,1	1,3	0,3	1,2	0,4		
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EPH, 2º semestre de 2003 y 2º semestre de 2006.

Cuadro 10. Categoría ocupacional según aglomerados. Región NEA. 2º semestre de 2003 y 2º semestre de 2006 en porcentajes

Cat. ocupacional	Aglomerado							
	Posadas		Gran Resistencia		Corrientes		Formosa	
	2003	2006	2003	2006	2003	2006	2003	2006
Patrón	2,4	5,1	2,7	4,2	1,8	3,6	4,5	4,7
Cuenta propia	20,5	20,1	24,2	21,0	22,6	22,1	15,1	15,8
Obrero/empleado	71,5	72,2	68,2	72,9	65,8	71,3	76,8	78,3
Trabajador familiar s/rem.	2,5	2,0	1,7	1,4	5,2	2,2	1,1	0,5
Ns/Nr/Ne	3,2	0,6	3,3	0,5	4,7	0,8	2,5	0,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EPH, 2º semestre de 2003 y 2º semestre de 2006.

BIBLIOGRAFÍA

BARBETTI, Pablo Andrés (2002), "Necesidades de Formación y Capacitación de Profesionales Universitarios en Empresas de Corrientes: la visión de los empresarios", en Ana María PÉREZ (coord.), *Los Universitarios y el Mercado de Trabajo. Crónica de una Relación Compleja*, Corriente, EUDENNE, pp. 135-168.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSO (INDEC) (2003a), *La nueva encuesta permanente de hogares en Argentina 2003, Metodología, on line*. Disponible en: http://www.indec.mecon.ar/nuevaweb/cuadros/4/Metodologia_EPHContinua.pdf

----- (2003b), *Encuesta Permanente de Hogares, Indicadores Socioeconómicos para los 31 aglomerados urbanos*, Informe de Prensa, on line. Disponible en: http://www.indec.mecon.ar/nuevaweb/cuadros/4/indic_mayo3.pdf

----- (2004), *Encuesta Permanente de Hogares, Mercado de Trabajo: Principales Indicadores. Resultados Trimestrales y Semestrales 2003*, Informe de Prensa, on line. Disponible en: http://www.indec.mecon.ar/nuevaweb/cuadros/4/EPHCont_4trimo3.pdf

----- (2007a), *Encuesta Permanente de Hogares, Indicadores Socioeconómicos - 31 aglomerados urbanos. Resultados Semestrales, 2do. Semestre de 2006*, Informe de Prensa, on line. Disponible en: http://www.indec.mecon.ar/nuevaweb/cuadros/4/EPHCont_4trimo3.pdf

----- (2007b), *Encuesta Permanente de Hogares, Mercado de Trabajo: Principales Indicadores. Resultados Trimestrales y Semestrales 2006*, Informe de Prensa, on line. Disponible en: http://www.indec.mecon.ar/nuevaweb/cuadros/4/EPHCont_4trimo3.pdf

FRAGUGLIA, L. y U. METLIKA (2006), "Una mirada del mercado de trabajo a partir de la calidad de las inserciones ocupacionales", en *Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*, Año 2, N° 2, Argentina, SIMEL, pp. 65-94.

FERRÉ, A. (2004), *La Economía Argentina*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, (ra. ed. 1963).

MARCOLERI, M. E. (2005), "La Nueva Encuesta Permanente de Hogares. Sus efectos sobre los indicadores del Mercado Laboral del NOA", en *Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*, Año 1, N° 1, Argentina, SIMEL, pp. 97-118.

PANAIA, Marta (2004), "Crisis Fiscal, mercado de trabajo y economía subterránea en las nuevas territorialidades del nordeste argentino", en Marta PANAIA, *Crisis Fiscal, mercado de trabajo y nuevas territorialidades en el nordeste argentino*, Buenos Aires, La Colmena, pp. 5-40.

PANAIA, M. y M. A. SAN MARTÍN (2004), “Introducción General”, en Marta PANAIA, *Crisis Fiscal, mercado de trabajo y nuevas territorialidades en el nordeste argentino*, Buenos Aires, La Colmena, pp. 1-4.

PANAIA, M. (2005), “Apuntes para la rediscusión del concepto de región en la Argentina actual”, en *Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*, Año 1, N° 1, Argentina, SIMEL, pp. 225-246.

ROFMAN, A. y L. ROMERO (1973), *Sistema Socioeconómico y estructura regional en la Argentina*, Buenos Aires, Amorrortu.

ROFMAN, A. (1999), *Desarrollo regional y exclusión social. Transformaciones y crisis en la Argentina contemporánea*, Argentina, Amorrortu.

SALVIA, A. (2005), “Crisis del empleo y nueva marginalidad: el papel de las economías de la pobreza en tiempos de cambio social”, en F. MALLIMACI y A. SALVIA, (2005), *Los nuevos rostros de la marginalidad. La supervivencia de los desplazados*, Buenos Aires, Biblos-Instituto Gino Germani, pp. 29-40.

SCHWEITZER, A. (2004), “¿Uno o varios NEA? Regiones y territorios en el espacio del nordeste Argentino”, en Marta PANAIA, *Crisis fiscal, mercado de trabajo y nuevas territorialidades en el nordeste argentino*, Buenos Aires, La Colmena. pp. 41-62.

SOUZA, P. y V. TOKMAN (1995), “El sector informal y la pobreza urbana en América Latina”, en V. TOKMAN (comp.), *El sector informal en América Latina. Dos Décadas de Análisis*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, citado por M. BUSSO “El trabajo informal en Argentina: la novedad de un fenómeno histórico”, en J. NEFFA Y P. PÉREZ, *Macroeconomía, Mercado de Trabajo y Grupos Vulnerables: desafíos para el diseño de políticas públicas*, Buenos Aires, Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL)-PIETTE, 2006.

RESUMEN

En los últimos meses, las cifras oficiales mostraron una recuperación notable de la economía Argentina y su repercusión en el mejoramiento de los indicadores laborales, principalmente de aquellos que refieren a la disminución de la desocupación. Sin embargo, los procesos de segmentación y fragmentación del mercado de trabajo no han logrado revertirse, especialmente en regiones como el NEA, históricamente periférica respecto del eje central de producción del país, y cuyas características productivas, políticas e institucionales la convierten en una zona de escaso desarrollo. Estos procesos se vinculan fundamentalmente con el sostentimiento de modalidades ocupacionales e inserciones laborales caracterizadas por la informalidad. De allí que el presente artículo se haya propuesto analizar el comportamiento del mercado de trabajo en la región NEA durante los últimos cuatro años. Para esto se trabajó con los datos provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares correspondientes al segundo semestre de 2003 y al segundo semestre de 2006, con el objeto de mostrar las tendencias que se presentan tanto en relación con las características de la estructura histórica de este mercado como en comparación con otras regiones del país.

ABSTRACT

In the last months, the official numbers showed a remarkable recovery of the Argentina economy, and its repercussion in the improvement of the labor indicators, mainly, those that refer the diminution of unemployment. However, the processes of segmentation and fragmentation of the work market, have not managed to revert themselves, specially in regions like the NEA, historically peripheral to the central axis of production of the country, and where their productive, political and institutional characteristics turn it into a peripheral zone, in relation with the rest of the country. These processes, fundamentally tie with the support of occupational modalities and labor insertions characterized by the informality. Considering this, the present article seted out to analyze the behavior of the work market, in the NEA region of Argentina, during the last 4 years. In order to do this, I worked with data originated from permanent survey of homes corresponding to the second semester of 2003 and 2006, with the intention of showing the tendencies that present, as much in relation to the characteristics of the historical structure of this market like thus also in comparison with other regions of the country.

PALABRAS CLAVE

REGIÓN
MERCADO DE TRABAJO
TRABAJO PRECARIO
INFORMALIDAD LABORAL

KEY WORDS

REGION
MARKET OF WORK
PRECARIOUS WORK
INFORMAL LABOR